

El fin principal de la oración

Capítulo 14

Voy a Mi Padre. Y todo lo que pidiereis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. (Juan 14:12-13.)

"Para que el Padre sea glorificado en el Hijo". Es con este fin que Jesús usará el poder que ahora posee mientras se sienta en su trono de gloria. Cada respuesta a la oración tendrá este como su objetivo. Nuestras oraciones quedarán sin respuesta si todavía estamos buscando de alguna manera tener nuestro propio honor y gloria. Dios no puede respondernos cuando estamos viviendo para exaltarnos a nosotros mismos. El Hijo nunca hace nada que le quite la gloria al Padre.

Una de las razones por las que la iglesia ha tenido tan poco poder en estos días es porque muchos de los miembros están tratando de construir su propia reputación. Este orgullo de la vida los separa de la vida y el poder de Dios. La única manera de ser altamente exaltado por el poder de Dios es seguir el curso descendente del Hijo para llegar a ser el más bajo de los siervos.

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual se *hizo de ninguna reputación*, tomando la forma de un siervo, y viniendo en semejanza de los hombres {para revelar el designio original de Dios}H Se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta el punto de la muerteH *Por lo tanto*

Dios también lo ha exaltado en gran medida
(Filipenses 2:5-9)

Yo no recibo honra de los hombres¿Cómo podéis creer en el verdadero Cristo, que reciben honra los unos de los otros, y no buscan la gloria que viene del único Dios? (Juan 5:41, 44.)

Aquí es donde debemos comenzar a permitir que la palabra de Dios permanezca en nuestro corazón. Él requiere que Sus discípulos se rindan a la luz de la verdad que Él mostró. Como la Palabra Viviente, Él reveló en forma corporal lo que la palabra escrita enseña. Y nos asegura que aquellos que han elegido llegar a ser "los más pequeños", como Él lo hizo, serán elevados por Dios a los lugares más altos de poder en Su reino eterno. (Lucas 9:48.)

Fue porque el Hijo estaba dispuesto a convertirse en nada en sí mismo y permitir que el Padre recibiera toda la gloria, que pudo ser honrado por el Padre y exaltado hasta el lugar de mayor poder. ¿Puedes comenzar a ver por qué tantas personas dentro de la iglesia hoy en día no pueden ser honradas por Dios con el poder del reino espiritual? Muy pocos han estado dispuestos a asumir la mente de Cristo.

¿Estás realmente siguiendo a Jesucristo? ¿Tienes Su mente? ¿Puedes decir honestamente con Él: "No recibo honra de los hombres"?

Examínense a sí mismos para ver si están en la fe; Pruébense a sí mismos. ¿No te das cuenta de que Cristo Jesús está en ti {con su estilo de vida

que se despoja de sí mismo}, a menos, por supuesto, que falles la prueba? (2 Corintios 13:5.)

Si estás buscando tener una reputación propia a través de tus propias obras, en realidad estás siguiendo el curso del diablo. ¿Por qué creen que Satanás escogió vivir independientemente de Dios? Tendrás que entender todas las implicaciones de su forma de vida caída si tienes la intención de evitar pasar tu eternidad con él. Con solo un poco de perspicacia espiritual, comenzarás a ver por qué eligió vivir independientemente de Dios. La única manera en que podía tener su propia gloria era haciendo sus propias obras. Esto es lo que lo separó de la vida celestial de Dios. Y es la forma de vida que él transmitió a este mundo. Por lo tanto, encontramos seres creados que eligen vivir independientemente de Dios para que puedan hacer sus propias obras y tener su propia gloria.

En contraste, Jesús nunca hizo nada fuera de sí mismo. Todo lo que Él hacía tenía su fuente en el Padre. Él dijo: "El Padre que mora en mí hace las obras". (Juan 14:10.) Jesús caminó como Dios quería para el hombre, viviendo como un vaso de la vida y las obras del Padre. Esta es la razón por la que nunca tuvo una razón para buscar o recibir honor de los hombres. Cuando no haces tus propias obras a través de tu propio poder, nunca estás en un lugar para recibir honor y gloria por lo que has hecho.

Dios ha establecido un orden eterno donde Él sería la fuente de todo. Le permitiría estar en el lugar donde naturalmente recibiría todo el honor y la gloria. El hombre caído, habiendo sido engañado por el diablo, ha rechazado este orden y ha estado tratando de hacerse grande a través

de las obras de su propia carne. Alimentándose del orgullo de la vida, las personas de mentalidad mundana naturalmente buscan tener una reputación propia por lo que logran a través de sus propias búsquedas. Los líderes, reconociendo este deseo de honor y gloria personal, utilizan estos deseos carnales para motivar a otros a ayudarles a llevar a cabo sus mayores obras. Esto es lo que permite a los líderes recibir el mayor honor y gloria.

La gente de este mundo caído obviamente tiene una gran estima por esta forma de vida que se exalta a sí misma. Lo podemos encontrar en todas las organizaciones. Es el fundamento mismo del "espíritu del mundo". Debido a que se nos enseña desde una edad muy temprana y se convierte en parte de todo lo que hacemos, naturalmente lo consideramos como una actividad muy inofensiva. Pero aquí es donde debemos prestar mucha atención a las palabras de Jesús para que no seamos engañados por "el espíritu de este mundo". "Y les dijo: 'Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres, pero Dios conoce vuestros corazones. Porque lo que es muy estimado entre los hombres es una abominación a los ojos de Dios. (Lucas 16:15) Por lo tanto, aunque la gente de este mundo valora mucho el modo de vida que se exalta a sí mismo y se busca a sí mismo, es detestable a los ojos de Dios.

Esta sabiduría no descende de lo alto, sino que es terrenal, sensual, demoníaca. Porque donde existe la envidia y el egoísmo, allí hay confusión y toda cosa mala. (Santiago 3:15-16)

Este asunto de vivir para el honor y la gloria personal es un pecado muy serio. La razón por la que Jesús dirá que no

conoce a los "muchos" que se han referido a Él como su Señor es porque no tenían Su mente y no lo seguían en Su camino de vida que se despoja de sí mismo. (Mateo 7:21-23) Ellos se negaron a negar y morir a su antigua forma de vida que se exaltaba a sí misma, para que pudieran encontrar la vida eterna del Reino que Él estableció en forma corporal. (Mateo 16:24-25) ¡Que Dios te ayude a escuchar y responder a las palabras de las enseñanzas de nuestro Señor antes de que sea demasiado tarde!

¿Por qué no entendéis Mi discurso? Porque no sois capaces de escuchar Mi palabra. {No te gusta lo que dice porque es contrario a tu vida carnal.} Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y vosotros queréis hacer los deseos de vuestro padre (su modo de vida que se exalta a sí mismo) (Juan 8:43-44).

Dios es capaz de reconocer incluso las formas más ocultas de autoexaltación y egoísmo. *Y Él no honrará a nadie exaltándolos a un lugar de poder espiritual hasta que hayan dejado de tratar de construir su propia reputación.* Por lo tanto, comencemos a examinar nuestras vidas a la luz del Espíritu de Dios para ver si estamos siguiendo a Jesús o al diablo.

En esto sabemos que estamos en Él. El que dice que permanece en Él, también debe andar como Él anduvo. (1 Juan 2:5-6.)

Jesús dijo que no buscaba su propio honor, sino el honor de su Padre. Estas sencillas palabras revelan la esencia de su camino de vida. Él estaba viviendo como un

verdadero Hijo. Cuando nos convertimos en "un espíritu con Él", asumimos una nueva naturaleza que naturalmente se vuelve como Él y nos permite caminar como Él lo hizo. También nosotros debemos dejar que la gloria del Padre sea el vínculo entre nuestra petición en la oración y la acción del Hijo. "Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis lo que deseéis, y os será hecho." (Juan 15:7.) "Y todo lo que pidieréis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo." (Juan 14:13.)

Aunque están engañados, debemos decir que "muchos" miembros de la iglesia están viviendo una mentira. Si bien esto puede sonar como una declaración dura, es la esencia de lo que el apóstol Juan estaba dando a entender cuando dijo: "El que dice: 'Yo le conozco', y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él". (1 Juan 2:4.) Aquellos que todavía viven para su propio honor y gloria entran en esta categoría. Incluye a todos los que buscan posiciones y títulos especiales con el propósito de construir su propia reputación. Si bien pueden mantener ciertos estándares externos estrictos de santidad como lo hacían los fariseos, esencialmente están rechazando los principios fundamentales de las enseñanzas de Cristo. Ellos no tienen la mente de Cristo. Los convierte en mentirosos, y ningún mentiroso heredará el reino de Dios.

Aquí es donde debemos elegir el curso que planeamos seguir. O vamos a seguir a Cristo y su camino de vida que se despoja a sí mismo, o al diablo y su camino de vida que se exalta a sí mismo. Obviamente, cuando se consideran los dos extremos, no es posible servir a dos amos. Dios ha

establecido un orden para Su reino eterno y debemos elegir entrar en ese orden eterno hoy si tenemos la intención de vivir eternamente con Él en los reinos celestiales.

Pero Dios ha escogido las locuras del mundo para avergonzar a los sabios, y Dios ha escogido las cosas débiles del mundo para avergonzar a las poderosas; y las cosas viles del mundo, y las despreciables, Dios las ha escogido, y las que no son, para reducir a la nada las cosas que son, para que nadie se gloríe en su presencia. (1 Corintios 1:27-29)

El deseo de la gloria del Padre no es algo que podamos despertar periódicamente cuando buscamos algo de Dios a través de la oración. Sólo cuando toda la vida y nuestro propio ser se dedican a hacer todo para la gloria de Dios, podemos orar realmente en armonía con la vida del Hijo. Si no tenemos un profundo deseo interno de hacernos sin reputación donde el Padre pueda ser verdaderamente glorificado en todo, tenemos una necesidad real de ser llenos del Espíritu del Hijo. Buscar el honor para uno mismo hace imposible la verdadera fe. "¿Cómo podéis creer vosotros, que se honran los unos a los otros?" (Juan 5:44.)

Los mandamientos son claros: "Haced todo para la gloria de Dios" y "Rogad todos para la gloria de Dios". Estos comandos gemelos son inseparables. No puedes vivir para tu propia gloria en absoluto. Dios ve dentro del corazón, y Él no puede ser engañado ni burlado. Elegir vivir solo para la gloria de Dios es un requisito previo esencial para ser salvo de una

vida de pecado y que sus oraciones sean contestadas a través del poder del Espíritu Santo.

La creación existe para mostrar la gloria de Dios. Todo lo que no lo glorifica permanece en tinieblas. Entremos en la "luz de vida" de Cristo teniendo Su mente y caminando como Él lo hizo. Entonces comenzaremos a hacer todo para la gloria de nuestro Padre celestial. "Y todo lo que pidiereis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo."

Lo que el Hijo del Hombre hizo, entregándose a sí mismo por completo para ser un vaso de la vida, las obras y la gloria del Padre, es la única vida que Él da a Sus discípulos. ¿Realmente has entregado todo tu ser para recibir Su vida en tu corazón? ¿Le estás permitiendo que viva a través de ti para que la vida y las obras del Padre también se manifiesten a través de tu cuerpo mortal? Puedes saber cuándo estás compartiendo con el Hijo en Su vida eterna del Reino por la forma en que Su misma naturaleza se convierte en una parte innata de tu naturaleza.

En ese día sabréis que estoy en Mi Padre, y tú en Mí, y Yo en Vosotros. (Juan 14:20.)

¿Podemos comenzar a ver por qué la iglesia ha sido tan impotente en estos últimos días? ¡No es de extrañar que haya tantas oraciones sin respuesta! Aquí tenemos el origen del problema. Hemos estado tratando de promover nuestros propios intereses promoviendo nuestra propia gloria. ¡Comencemos con una confesión! El conocimiento y luego la confesión del pecado es el medio para ser liberado de este mal. Hay muchos que van por el camino equivocado y no quieren salir de su oscuridad porque prefieren el camino de

vida del diablo. Y si se niegan a arrepentirse, Dios requiere que te alejes de ellos.

Mas sabed esto, que en los postreros días
vendrán tiempos peligrosos, porque los
hombres serán amadores de sí mismos.
Soberbio Testarudo Teniendo una apariencia de
piedad, pero negando su poder. ¡Y apártate de los
tales!

(2 Timoteo 3:1-5)